



¿Realidad o leyenda? El estudio que relaciona el cáncer con el uso del móvil no ve la luz

SALUD

Tras 10 años y 15 millones de euros invertidos, el informe Interphone no se ha publicado por las desavenencias entre los científicos.

Doreen Carvajal / IHT
Paris

Los científicos llevan diez años esperando el resultado de un estudio global sobre las costumbres de miles de pacientes de cáncer para explorar si existe alguna vinculación entre el uso de los teléfonos móviles y los tumores cerebrales.

Pero ahora los hallazgos de este estudio de Interphone —de 15 millones de euros— están estancados. Atrapados en una pelea internacional entre los investigadores del cáncer más prominentes. Están divididos sobre cómo interpretar los riesgos de la radiación de radiofrecuencia emitida por los teléfonos móviles.

El manuscrito de los resultados del grupo de investigación ha circulado durante casi tres años entre cien-



A pesar de las alertas sobre su seguridad las ventas de móviles no se resienten. En la foto, un usuario de móviles en Johannesburgo. BLOOMBERG.

Los resultados de la investigación han circulado durante tres años sin ser publicados

tíficos europeos, israelíes, japoneses y canadienses sin ser publicado. Algunos de los investigadores no quieren hablar, según los parti-

cipantes. Y existe la posibilidad de más retrasos debido a un debate en curso sobre si los pacientes de cáncer pueden informar con exactitud sobre su uso del teléfono móvil. "Parece que hay una división", dice Lennart Hardell, un participante sueco especialista en cáncer, que dijo que las escisiones se centraban en si la memoria defectuosa de los pacientes con cáncer cerebral

tergiversaba los resultados del estudio. "No es justo para el público. Esto lo han pagado los contribuyentes y tienen la responsabilidad de enseñar los resultados".

Datos filtrados

Muchos países individuales involucrados en el estudio ya han empezado a publicar los resultados, y algunos de estos resultados muestran un aumento del riesgo de pa-

decer tumores cerebrales en los usuarios muy frecuentes, los que han utilizado sus teléfonos móviles durante más de 10 años en el mismo lado de la cabeza. Pero como las muestras nacionales son pequeñas, la información no se considera tan significativa como el análisis realizado a los 7.400 pacientes del estudio con tumores en el área de la cabeza y el cuello.

Hasta que el estudio de Interphone se publique, instituciones como la Organización Mundial de la Salud y la Comisión Europea han advertido de que no se pueden extraer conclusiones sobre posibles riesgos cancerígenos. Pero, mientras tanto, otros están definiendo los riesgos, desde un videoclip que se ha visto millones de veces en YouTube este mes, mostrando cuatro teléfonos móviles que sonaban y lanzaban granos de maíz, hasta un manifiesto emitido por los científicos franceses en el mismo período urgiendo a los usuarios de móviles a tener precauciones con los kits de manos libres.

Espera y decepción

Michael Milligan, el secretario general de Mobile Manufacturers Forum, dijo que los fabricantes de móviles estaban decepcionados por los retrasos en el estudio de Interphone, que habían ayudado a financiar.

"Hemos oído que no pueden ponerse de acuerdo en un manuscrito y esto es esencialmente de lo que se trata", dijo. Y añadió "Desde luego, hemos estado animando a los investigadores principales para que resuelvan los temas que necesitan para mostrar los resultados al público".

La GSM Association, una organización comercial global de operadores móviles, y el forum, que incluye a Nokia y una docena de fabricantes, aportó más de 3,5 millones de euros para ayudar a financiar el proyecto. La Comisión Europea también ayudó a financiar el proyecto con aportaciones a través de la Unión Internacional Contra el Cáncer para poner una barrera entre el sector de teléfonos móviles y los científicos. Todos esperan los resultados.

www.gaceta.es

Siga la actualidad en la página web de LA GACETA.

Diferentes interpretaciones en torno a la memoria defectuosa de los pacientes con cáncer

Estaba programado que el informe final sería publicado en 2006, pero como se ha retrasado, la directora del estudio de Interphone, Elisabeth Cardis, ha dejado su puesto en la Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer en Lyon, que coordinaba el proyecto. Ahora Cardis está en el Centro de Investigación de Epidemiología Medioambiental, en Barcelona, y responde de forma estándar cuando se le pregunta sobre cuándo se presentará el borrador para ser publicado: "espero que pronto".

"Es cierto que la interpretación no está clara", dice. "Básicamente lo que hemos hecho durante los dos últimos años es probar y extraer los resultados". Parte del retraso, añadió, ha si-

do provocado por la investigación adicional en la que ella estaba involucrada para probar cómo recuerdan el uso del teléfono los pacientes de cáncer, comparados con un grupo de control. Estos resultados, publicados este año, demos-

Los investigadores israelíes y australianos han urgido públicamente a moderar el uso de los teléfonos móviles

traban que los pacientes de cáncer y los usuarios del grupo de control tendían a subestimar el número de llamadas mientras sobrelabraban su duración.

Algunos de los problemas y enfrentamientos han salido a la luz este mes, en la reunión anual de la Bio-

electromagnetics Society de San Diego, según Louis Slesin, el editor de Microwave News, un boletín de Nueva York que sigue los temas de salud de los teléfonos móviles y que asistió a la conferencia, donde muchos de los in-

vestigadores clave se reunieron para discutir sobre tumores cerebrales.

"Hay fuertes enfrentamientos entre varios equipos", dijo. Señaló que había divisiones entre los investigadores israelíes y australianos, que han urgido públicamente a moderar el uso de móviles, y los investigadores ingleses y alemanes, que sospechan que los datos podrían estar tergiversados por el "sesgo de la memoria", o la memoria defectuosa de los pacientes con cáncer.